

Ruta 13

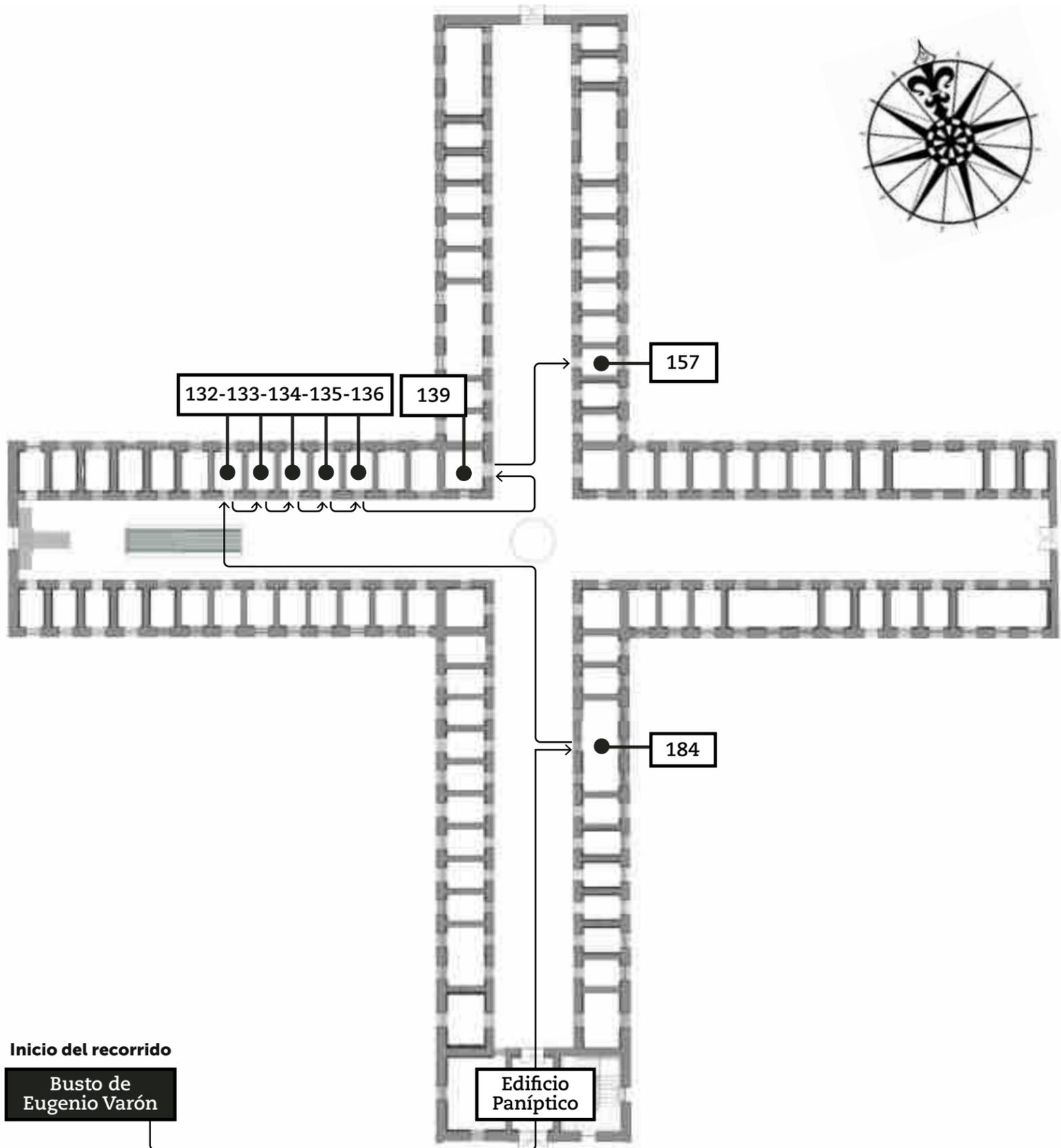


Ibagué, ciudad de piedemonte

Ibagué, capital del Departamento del Tolima al interior de Colombia. Ubicada en el piedemonte de la cordillera Central, ha sido punto intermedio y estratégico entre la antigua ciudad de Santafé de Bogotá y

Popayán. El Panóptico, edificio del siglo XIX, está ubicado en su centro histórico, y desde su edificación, hoy museo, podemos apreciar diversos aspectos del acontecer de la ciudad, su vocación, su desarrollo histórico y cultural.





Inicio del recorrido

Busto de Eugenio Varón

Edificio Panóptico

Exterior

Busto del coronel Eugenio Varón

La estampa del que fuera alcaide de la prisión nos recuerda una fecha dramática para la ciudad de Ibagué que recibe con ecos de violencia y de innegable frustración el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán acaecido el 9 de abril de 1948.

Edificio

El edificio panóptico

Construido a finales del siglo XIX teniendo como destino el confinamiento de los presos, mantuvo esta finalidad hasta el 2003 y en el transcurso de casi 20 años logra un tránsito a un edificio cultural alojando un museo sobre el Tolima. Edificio cruciforme declarado Bien de Interés Cultural de la Nación y conocido como el Panóptico de Ibagué, se convierte en uno de los inmuebles más notables de la ciudad ubicado en el centro histórico, siendo un referente urbano y cultural.

184

Al compás del San Juan

Las fiestas patronales de origen rural llegan a la ciudad y se toman las calles, y una población urbana abundante disfruta las comparsas y entrega al espacio público la dignidad de la fiesta colectiva, el encuentro y la reinterpretación de las tradiciones en nuevos escenarios, tarimas, plazas, teatros o conservatorios.

132

El paso del Quindío

Lo que marcó en buena parte la vocación conectora de Ibagué, dada su ubicación geográfica, fue ser la puerta o entrada para traspasar la cordillera Central por el tramo más factible. Dicho sendero se conoció como "El paso del Quindío" y movió durante mucho años la dinámica

económica de la ciudad. Punto de referencia y paso de todos los viajeros, científicos, comerciantes y funcionarios de la nación.

133

Ibagué y sus dos mujeres

La ciudad de Ibagué poco a poco va encontrando una vocación que la caracteriza e identifica como la ciudad musical de Colombia y en buena parte se debió a la tarea pedagógica de las maestras musicales Leonor Buenaventura y Amina Melendro, que impulsaron la conformación de espacios icónicos de la ciudad como el conservatorio.

134

Ibagué patrimonio arquitectónico

Como toda ciudad hispánica la ciudad de Ibagué creció bajo un modelo urbano de damero, con plaza mayor e iglesia y se fue extendiendo hacia el oriente. Los procesos de modernización de la ciudad llegaron a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando esta abandona su arquitectura colonial y erige una arquitectura republicana ecléctica con algunos ejemplos valiosos de edificios públicos y de carácter educativo y cultural.

135

Yo fundé a San Bonifacio de Ibagué

Los capitanes de conquista y las fechas de fundación de las ciudades, marcaron la historia de un modelo civilizatorio, guerrero y eficaz en el control de los nuevos territorios. Ibagué no es ajeno a este proceso y el 14 de octubre de 1550 la ciudad es fundada por Andrés López de Galarza con el nombre de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas.

136

Un panóptico en Ibagué

La ciudad de Ibagué desde finales del siglo XIX tiene como referencia la gran construcción de un panóptico, edificio de noble arquitectura cruciforme que termina convirtiéndose en un referente urbano y arquitectónico y en un hecho social ineludible, frente a la condición de ser un presidio de orden regional y ahora un museo de la cultura del departamento.

139

Teatro Ibagué

La ciudad moderna crea con especial esmero lugares de lo público, nuevas maneras de encontrarse y mirar al mundo por medio de la ventana mágica que eran los teatros, con la emergencia del séptimo arte, el espectáculo laico, las noticias y los nuevos ídolos.

157

El sueño del tren

Ibagué también soñó con el tren, que traía con su velocidad un nuevo tiempo y una dinámica económica conectora y exportadora. Sueño que no duró mucho pero rasguó una modernidad a la usanza europea, nuevos hábitos de comer, la hora exacta, la arquitectura monumental de las comunicaciones, el poder viajar en menos tiempo a destinos alejados. Un sueño que terminó con la demolición de la estación de Ibagué.